

# **El Protevangelium de Santiago**

## **Protevangelium Jacobo**

### **Protoevangelio Jacobo**

## **Evangelio de la infancia de María por Santiago**

Información general

De los apócrifos del nuevo testamento - traducido al Inglés por M.R. James - 1924

Traducción del Inglés al español por Carlos Polanco 2013

El origen menciona el libro de Santiago (y el Evangelio de Pedro) como indicando que los "hermanos del Señor" eran hijos de José por una esposa previa. Esta es la primera mención de ello, y nos demuestra que el libro es tan antiguo como el segundo siglo. Recopilar referencias posteriores es innecesario.

Estamos grandemente de acuerdo que la historia de la muerte de Zacharias (chs. xxii-xxiv) no pertenecen correctamente en el texto. Origen y otros tempranos escritores dan una diferente razón de la causa de su muerte: Era, ellos dicen, porque, después de la Natividad, él todavía permitió a María a que tomara su lugar entre las vírgenes en el templo.

Dificultad también es causada por la repentina introducción de José como el narrador en Cap. xviii. 2 sqq. No podemos estar seguros de si esto significa que un fragmento de un apócrifo de José se ha introducido en este punto; o, si es así, hasta dónde se extiende. Estamos seguros por una oración de Clemente de Alejandría, que algunas historia dela presencia de una partera en la Natividad era actual en el segundo siglo.

Tenemos el libro en el griego original y en varias versiones orientales, el más antiguo es el siríaco. Pero, curiosamente, no existe ninguna versión latina. El asunto se encuentra en un ampliado y modificado "Evangelio de Pseudo-Mateo ", pero todavía no hemos encontrado una traducción antigua latina del presente texto. Tal cosa parece haber existido, porque un libro identificado con el nuestro es condenado en el decreto Gelasiano.

En los primeros capítulos el Antiguo Testamento está ampliamente basado e imitado; pero el autor no está familiarizado con la vida judía o costumbres.

La más reciente edición de este libro es una francés, por Amann. No hay todavía ninguna edición realmente crítica del texto, en cual todos los manuscritos y versiones sean usados. Yo sigo en el principal la Tischendorf.

El Protevangelion de Santiago (Jaime), también conocido como el Evangelio de Santiago o la Infancia Evangelio de Santiago, generalmente está fechado en el segundo siglo AD. Es un evangelio apócrifo que fue leído mucho pero nunca aceptado en el Nuevo Testamento canónico.

El documento se presenta como escrito por Santiago: "Yo Santiago, escribí esta historia en Jerusalén." Así, el presunto autor es Santiago el justo, el hermano de Jesús. Se han descubierto más de doscientos cuarenta manuscritos griegos que contienen el Evangelio de Santiago. Los ecos y paralelos del Antiguo Testamento parecen derivar de su uso de la Septuaginta.

Yo él que lo tradujo este libro del Inglés al Español leí en otro libro que encontré en Español que a Santiago lo llamaban Santiago hijo de María porque Santiago era solo un niño cuando José llevo a María a su casa y con el tiempo la gente lo creyó hijo de María.

## **Libro de Santiago**

### **Texto**

#### **Capítulo I.**

1. En las historias de las doce tribus de Israel está escrito que había un tal Ioacim, extremadamente ricos: y ofreció doble, diciendo: que de mi superfluencia será para todo el pueblo, y lo que es para mí perdón será para el Señor, para una propiciación para mí.

2 Ahora el gran día del señor se acercaba y los hijos de Israel ofrecieron sus regalos. Y Rubén se situó en contra de él diciendo: no es lícito para ti dar tus regalos en primer lugar, por lo más que como tú no has metido simiente en Israel.

3 Y Ioacim estaba adolorido e entristecido y fue al registro de las doce tribus del pueblo, diciendo: Yo voy a mirar en el registro de las doce tribus de Israel, si sólo soy yo el que no ha concebido semillas en Israel. Y él buscó y encontró que relativamente todos los justos, había concebido semillas en Israel. Y recordó que el patriarca Abraham, cómo en los últimos días Dios le dio un hijo, incluso Isaac.

4 Y Ioacim estaba adolorido e entristecido y no se mostró ante su esposa, pero huyó a sí mismo a el desierto y levanto su tienda allí y ayunó cuarenta días y cuarenta noches, diciendo dentro de sí mismo: Yo no bajare ya sea por carne o por bebida hasta el Señor mi Dios me visite, y mi oración será mí carne y bebida.

#### **Capítulo II.**

1 Ahora su esposa Anna lloraba con dos llantos y se lamentaba ella misma con dos lamentos, diciendo: Lamentare mi viudez, y lamentare el no tener hijos.

2 El gran día del señor llegaba cerca y Judith su esclava dijo a ella: ¿Cuánto tiempo más harás humilde a tú alma? Ha llegado el gran día del Señor, y no es lícito que tú llores: pero toma este pañuelo para la cabeza, que la jefa de mi trabajo me dio, y no es lícito para mí que me lo ponga, por lo tanto que como soy una esclava, y tiene una marca de realeza. Y Anna dice: Aléjate de mí. ¡Lo! Yo no he hecho nada (o yo no lo hare) y el Señor me ha humillado grandemente: por aventura uno te lo da a ti en sutileza, y tú me estás haciendo partícipe de tu pecado. Y Judith dijo:

¿Cómo te maldeciré, viendo que el Señor ha cerrado tu vientre, para no darte ningún fruto en Israel?

3 Y Anna estaba dolorida e entristecida [y enlutó con un gran duelo porque ella fue reprochada por todas las tribus de Israel. Y llegando a ella misma dijo: ¿Qué voy a hacer? Le rezare con llanto al Señor mi Dios que él me visite]. Y ella se quitó sus prendas de vestir de luto y se limpió (o adorno) su cabeza y se puso sus prendas nupciales: y sobre la hora novena ella bajó a él jardín para caminar ahí. Y ella vio un árbol de laurel y se sentó debajo e imploro al Señor diciendo: Oh Dios de nuestros padres, bendíceme y oye a mi plegaria, como tú bendijiste el vientre de Sarah y le diste a su hijo, Isaac.

### **Capítulo III.**

1 Y viendo hacía riba al cielo ella espiaba un nido de gorriones en el árbol de laurel e hizo una lamentación dentro de ella, diciendo: ¿Ay a mí, quien me engendró? ¿Y cuál vientre me trajo sucesivamente porque yo me he convertido en una maldición antes los hijos de Israel y yo soy reprochada y ellos se han burlado de mí y sacado del templo del Señor?

2 ¿Ay de mí, a que soy yo comparable? No soy comparado a las aves del cielo, porque incluso las aves del cielo son fructíferas ante ti, Oh Señor. ¿Ay de mí, a que soy yo comparable? No soy comparada a las bestias de la tierra, porque incluso las bestias de la tierra son fructíferas ante ti, Oh Señor. ¿Ay de mí, a que soy yo comparable? No soy comparada a estas aguas, porque incluso estas aguas son fructíferas ante ti, Oh Señor.

3 ¿Ay de mí, a que soy yo comparable? Yo no soy comparada a esta tierra, porque incluso esta tierra trae sucesivamente sus frutos en su temporada y te bendice a TI, Oh Señor.

### **Capítulo IV.**

1 Y he aquí un Ángel del señor aparecido, diciéndole a ella: Anna, Anna, Él Señor ha escuchado tu oración, y tú vas a concebir y llevar, y de tu semilla hablara todo el mundo. Y Anna dijo: como Él Señor mi Dios vive, si yo doy la luz a un macho o hembra, lo traerá como un regalo para el Señor mi Dios y estará ministrando a él todos los días de su vida.

2 Y he aquí vinieron dos mensajeros diciendo a ella: mira Ioacim tu marido viene con sus rebaños: porque un Ángel del señor bajó a él diciendo: Ioacim, Ioacim, Él Señor Dios ha escuchado tu oración. Baja hacía bajo pronto, porque ahí lo tienes tu esposa Anna ha concebido.

3 Y Ioacim lo hizo sentar y llamo sus pastores diciendo: Tráeme acá diez corderos sin mancha y sin Mancha, y serán para el Señor mi Dios; y tráeme doce terneros tiernos, y serán para los sacerdotes y la Asamblea de los ancianos; y un centenar de cabritos para todo el pueblo.

4 Mirad Ioacim llegó con sus rebaños y Anna se encontraba en la puerta y vio Ioacim venir y corrió y se colgó en su cuello, diciendo: ahora sé que el Señor mi Dios me ha bendecido

enormemente: porque mirad la viuda no es más una viuda, y ella que no podía tener hijos va a concebir. Y Ioacim descansó el primer día en su casa.

## Capítulo V.

1 Y el día siguiente ofreció sus regalos, diciendo en sí: si Jehová Dios se reconcilió conmigo, el plato que está en al frente del sacerdote me lo hará manifiesto a mí. Y Ioacim ofrecen sus dones y espera seriamente a él plato del sacerdote cuando él subió hasta el altar del Señor, y no vio ningún pecado en sí mismo. Y Ioacim dijo: Ahora sé que el señor es propicio a mí y ha perdonado todos mis pecados. Y bajó del templo del señor justificado y se fue a su casa.

2 Y Sus meses fueron cumplidos, y en el noveno mes Anna dio la luz. Y ella dijo la partera: ¿A qué le di la luz? Y ella dijo: Una mujer. Y Anna dijo: Mi alma se amplificado este día, y ella se acostó. Y cuando se cumplieron los días, Anna se purifico a sí misma y le dio de mamar a la niña y llamó su nombre María.

## Capítulo VI.

1 Y día tras día la niña se fortalecía, y cuando ella tenía seis meses de edad su madre la trato de parar en el suelo para probar si ella podía pararse; y ella caminó siete pasos y regresó a su seno. Y ella la atrapo, diciendo: como el Señor mi Dios vive, tú no caminaras más en este terreno, hasta que te lleve al templo del Señor. Y ella hizo un santuario en su recamara y no sufrió nada común o inmundo que pasara a través de él. Y ella llamo a las hijas de los hebreos que estaban sin mácula y ellas la cargaban de un lado a otro.

2 Y se cumplió el primer año de la niña, y Ioacim hizo una gran fiesta y lo declaro a los sacerdotes y los escribas y a la asamblea de los ancianos y a todo el pueblo de Israel. Ioacim trajo a la niña a los sacerdotes, y bendijo a ella, diciendo: O Dios de nuestros padres, bendiga a esta niña y darle un nombre reconocido para siempre entre todas las generaciones. Y toda la gente dice: que así sea, que así sea. Amén. Y él la trajo a los sumos sacerdotes, y ellos la bendijeron a ella, diciendo: Dios O de los lugares altos, mira a esta niña y bendícela con la última bendición que no tiene ningún sucesor.

3 Y su madre la tomo del Santuario de su cámara y le dio a mamar.

Y Anna hizo una canción a Dios el Señor, diciendo:

Voy a cantar un himno al Señor mi Dios, porque él me ha visitado y tomado lejos de mí el reproche de mis enemigos, y el Señor me ha dado un fruto de su rectitud, único y múltiple ante él. ¿Quién deberá declarar a los hijos de Reuben que Anna da a mamar? Prestad, prestad, ustedes las doce tribus de Israel, que Anna da a mamar. Y ella puso a la niña a descansar en la recamara de su santuario y salió y ministro a ellos. Y cuando terminó la fiesta, se sentaron les regocijaron, y glorificando al Dios de Israel.

## Capítulo VII.

1 Y se añadieron los meses a la niña: Y la niña cumplió dos años. Y Ioacim dijo: dejemos llevarla hasta el templo del Señor para pagar la promesa que prometimos; No vaya a ser que Él señor lo requiera de nosotros (lit. enviar a nosotros) y nuestro regalo sea inaceptable. Y Anna dijo: esperemos hasta el tercer año, que la niña ya no requiera a su padre o madre. Ioacim dijo: esperemos.

2 Y la niña cumplió sus tres años, y Ioacim dijo: convoca a las hijas de los hebreos que están sin mácula y deja que tomen cada una lámpara y dejar que estén encendidas, que la niña no gire hacia atrás y su corazón no sea tomado cautivo lejos del templo del Señor. Y lo hicieron hasta que subieron hacía el templo del Señor.

Y el sacerdote la recibió y la besó y la bendijo y dijo: el Señor ha aumentado tu nombre entre todas las generaciones: en ti en días más tardos el señor hará manifestar su redención a los hijos de Israel. Y la hizo sentarse en la tercera grada del altar. Y Él Señor puso gracia sobre ella y bailó con sus pies y toda la casa de Israel le amo.

## **Capítulo VIII.**

1 Y sus padres se sentaron maravillados, y alabando a Jehová Dios porque la niña no se dio la vuelta hacia atrás.

Y María estaba en el templo del Señor como una paloma que es alimentada: y recibió alimentos de la mano de un Ángel.

2 Y cuando ella tenía doce años de edad, hubo un Consejo de los sacerdotes, diciendo: Mirad María va a tener los doce años en el templo del Señor. ¿Qué vamos a hacer con ella? No vaya a contaminar el santuario del Señor. Y dijeron al sumo sacerdote: Tú estás en el mando sobre el altar del Señor. Entrar en y orar acerca de ella: Y lo que Él Señor te revele a ti, eso déjanos hacer.

3 Y el sumo sacerdote tomó la vestidura con las doce campanadas y entró a el Santo de los Santos (cuarto más sagrado) y oró relativamente sobre ella. Y he, un Ángel del Señor apareció diciendo a él: Zacharias, Zacharias, ir adelante y reúne a ellos que son viudos del pueblo, y deja que ellos traigan una vara y al quienquiera que Él Señor le enseñe una señal, su esposa será ella. Y los anunciadores salieron por todo el país al rededor sobre Judea, y sonaba la trompeta del Señor, y todos los hombres corrían allí.

## **Capítulo IX.**

1 Y José tiro abajo su martillo y corrió a reunirse con ellos, y cuando estaban reunidos fueron al sumo sacerdote y tomaron sus varas con ellos. Y tomó las varas de todos ellos y entró en el templo y oró. Y cuando él había terminado la oración tomó las varas y salió y se las devolvió a ellos: y no hubo ninguna señal sobre ellas. Pero José recibió la última vara: y he, una paloma salido de la vara y voló sobre la cabeza de José. Y el sacerdote dijo José: A ti te ha caído tomar la Virgen del Señor y mantenerla para ti mismo.

2 Y José se negó, diciendo: Yo tengo hijos y yo soy un hombre viejo, pero ella es una niña: No vaya a llegar a ser yo el hazmerreír a los hijos de Israel. Y el sacerdote le dijo José: escuchar al Señor tu Dios y recordar lo que Dios hizo a Datán y Abiram y Coré, cómo la tierra se abrió y se los trago por contradecíloslo. Y ahora tú, teme José, para que no lo sea así en tu casa. Y José tenía miedo y la llevó a mantenerla para sí mismo. Y José le dijo Mary: He, yo te he recibido a ti fuera del templo del Señor: y ahora lo dejo ti en mi casa y me iré para construir mis edificios y vendré nuevamente a ti. El Señor velar por ti.

## **Capítulo X.**

1 Ahora hubo un Consejo de los sacerdotes, y dijeron: hagamos un velo para el templo del Señor. Y el sacerdote dijo: llamen me a vírgenes puras de la tribu de David. Y los oficiales partieron y buscaron y encontraron a siete Vírgenes. Y los sacerdotes llamados a la mente a la niña María, que era de la tribu de David y era pura ante Dios: y los oficiales fueron a agarrarla. Y las trajeron al templo del Señor, y el sacerdote dijo: Echad me lotes, cual de ustedes deberá tejer el oro y el sin mácula (el blanco) y la lencería fina y la seda y la van y la escarlata y la verdadera púrpura. Y el lote de la verdadera púrpura y la escarlata cayó a María, y ella les llevó y fue a su casa.

[En esa temporada, Zacarías se convirtió en mudo y Samuel fue en su lugar hasta el momento cuando Zacarías hablo de nuevo.] Pero María tomó el escarlata y comenzó a girarlo.

## **Capítulo XI.**

1 Y tomó la jarra y salió para llenar con el agua: y he aquí una voz diciendo: Alabada, tú que eres altamente favorecida; Él Señor es contigo: Bendita eres tú entre las mujeres.

Y ella volteaba ver sobre su mano derecha y la izquierda, para ver de dónde venía la voz: y ser llenado con temblor fue a su casa y asentó el jarro y tomó la púrpura y se sentó en su asiento y saco el hilo.

2 Y he aquí un Ángel del Señor se paró frente a ella diciendo: No temas, María, pues tú has encontrado gracia ante Él Señor de todas las cosas, y tú concebirás de su palabra. Y ella, cuando escuchó, se cuestionó en sí misma, diciendo: ¿Voy yo en verdad a concebir el Dios viviente y traer la manera de todas las mujeres? Y el Ángel del señor dijo: no es así, María, porque una potencia del Señor te hará sombra en ti: por qué también esa cosa sagrada que deberá nacer de ti será llamada hijo del Altísimo. Y tú llamas su nombre Jesús: porque él deberá salvar a su pueblo de sus pecados. Y María dijo: he aquí la esclava del Señor esta ante él: Que sea a mí de acuerdo a tu palabra.

## **Capítulo XII.**

1 E hizo la púrpura y la escarlata y las llevo al sacerdote. Y el sacerdote la bendijo y le dijo: María, el Señor Dios ha Magnificado tu nombre y tú serás bendita entre todas las generaciones de la tierra.

2 Y María se alegró y se fue con Isabel su parienta y ella toco la puerta. E Isabel cuando escuchó tiro abajo la escarlata (al. la lana) y corrió hacia la puerta y la abrió, y cuando ella vio a María ella la bendijo y dijo: ¿Cómo es esto a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí lo que está dentro de mi salto y te ha bendecido. Y María olvido los misterios que Gabriel Arcángel le había dicho, y ella vio hacia riba a él cielo y dijo: ¿Quién soy yo, Señor, que todas las generaciones de la tierra me bendigan?

3 Y ella se quedó tres meses con Isabel, y día a día su vientre creció: y María tenía miedo y partió a su casa y ella se escondió de los hijos de Israel. Ahora tenía 16 años cuando estos misterios llegaron a pasarle.

## Capítulo XIII.

1 Ahora fue el sexto mes de ella y he aquí José provenía de su edificio, y entró en su casa y la encontró grande con el niño (embarazada). ¿Y se golpeó su rostro y se tiro al suelo en arpilleras y lloró amargamente, diciendo: Con qué semblante voy a mirar al Señor mi Dios? y ¿Qué oración voy a hacer con respecto a esta doncella? Porque yo la recibí a ella fuera del templo del Señor mi Dios Virgen, y no la he mantenido segura. ¿Quién es el que me ha atrapado? ¿Quién ha hecho este mal en mi casa y ha profanado a la Virgen? **¿No es la historia de Adán repetida en mí?** Porque a la hora de dar gracias, la serpiente llevo y encontró a Eva sola y la engaño, a mí también me ha pasado.

Notas de Carlos Polanco (hasta este tiempo los judíos sabían que había sucedido con Adam y Eva (como el diablo había tenido sexo con Eva).

2 Y José se levantó y se quitó las arpilleras y llama a María y le dijo a ella o tú que estabas atendida por Dios, ¿Por qué tú has hecho esto? Tú has olvidado al Señor tu Dios. ¿Por qué tú has humillado tu alma, tú que eras alimentada en el Santo de los Santos y recibías alimentos de la mano de un Ángel?

3 Pero ella lloró amargamente, diciendo: yo soy pura y no conozco a ningún hombre. ¿Y José dijo de ella: Entonces de donde salió eso que está en tu vientre? y ella dijo: como el Señor mi Dios vive, yo no sé de donde me ha salido.

## Capítulo XIV.

1 Y José estaba dolido, con miedo y dejó de hablarle a ella (o la dejó sola) y reflexionaba sobre lo que debería hacer con ella. Y José dijo: si ocultar su pecado, voy a encontrarme luchando contra la ley de Dios: y si se lo manifiesto a los hijos de Israel, me temo que lo que está en su ser sea la semilla de un Ángel, y voy a encontrarme entregando la sangre inocente a la sentencia de muerte. ¿Qué deberé hacer? La dejare ir de mi privado. Y la noche cayó sobre él.

2 Y he aquí un Ángel del señor aparecido a él en un sueño, diciendo: No tengas miedo a este niño, porque lo que está en ella es del Espíritu Santo y ella deberá tener un hijo y Tú lo llamas su nombre Jesús, porque él salvara a la gente de sus pecados. Y José se levantó del sueño y glorifico al Dios de Israel, lo cual había demostrado su favoritismo a ella: y la cuidó a ella.

## **Capítulo XV.**

1 Ahora Annas el escriba llegó a él y le dijo: ¿Porque tú no apareciste en nuestra Asamblea? y José dijo a él: estaba cansado con el viaje, y descansa el primer día. Y Annas lo dejó de ver y vio a María grande con niño.

2 Y él salió apresuradamente al sacerdote y le dijo: José, a quien tú das testimonio [que él es recto] ha pecado gravemente. Y el sacerdote dijo: ¿En qué? Y él dijo: la Virgen quien él recibió fuera del templo del Señor, él la ha profanado y se casó con ella en secreto (lit. robado su matrimonio) y no lo ha declarado a los hijos de Israel. Y el sacerdote respondió y dijo: ¿Ha José hecho esto? Y Annas el escriba dijo: enviar oficiales y tú te encontraras a la Virgen grande con niño. Y los oficiales fueron y encontraron como él había dicho, y la llevaron junto con José hasta el lugar del juicio.

3 ¿Y el sacerdote dijo: María, porque has hecho esto y porque has humillado tu alma y olvidado al Señor tu Dios, tú que has sido alimentada en el Santo de los Santos y recibiste alimentos de la mano de un Ángel y escuchar los himnos y bailaste delante del Señor, porque has tú hecho esto?

Pero ella lloró amargamente, diciendo: Como el Señor mi Dios vive, yo soy pura delante de él y yo no conozco a ningún hombre.

4 Y el sacerdote dijo José: ¿Porque has hecho esto? Y José dijo: como el Señor mi Dios vive, yo soy puro a lo que concierne de ella. Y el sacerdote dijo: No digan ningún testimonio falso sino decir la verdad: tú te has casó con ella en secreto y no lo has declarado a los hijos de Israel y no has inclinado tu cabeza bajo la poderosa mano para que tu simiente sea bendecida. Y José detuvo su paz.

## **Capítulo XVI.**

1 Y el sacerdote dijo: Restaura la Virgen quien tú has recibido fuera del templo del Señor. Y José estaba lleno de llanto. Y el sacerdote dijo: Les daré a beber del agua de la convicción del Señor, y hará que manifiesten sus pecados ante sus ojos.

2 Y el sacerdote tomó de ahí he hizo a José beber y lo envió a las montañas. Y volvió completo. Hizo también a María beber y le envió a las montañas. Y volvió completa. Y todas las personas se maravillaron, porque el pecado no apareció en ellos.



3 Y el sacerdote dijo: Si Jehová Dios no ha hecho manifiesto su pecado, tampoco yo los condeno. Y los dejó ir. Y José tomó a María y partió a su casa regocijando y glorificando al Dios de Israel.

## **Capítulo XVII.**

1 Ahora pues salió un decreto de parte del Rey Augusto que se registrarán todos los que se encontraban en Belén de Judea. Y José dijo: Voy a declarar a mis hijos: pero esta niña, ¿Qué voy a hacer con ella? ¿Cómo voy a declararla? ¿Cómo mi esposa? No, me avergüenzo. ¿O como mi hija? Pero todos los hijos de Israel saben que no es mi hija. Este día del Señor hare como el Señor mande.

2 Y le puso la silla de montar a la burra y la sentó en ella y su hijo había dirigiéndola y José iba detrás. Y llegaban cerca (a Belén) dentro de las tres millas: y José volteo a ver y la vio de un semblante triste y dijo dentro de sí: Quizá lo que está dentro de ella le da dolores. Y nuevamente José volteo a ver y la vio sonreír y le dijo a ella: María, ¿qué tienes tú que veo tu cara a veces riendo y en otro momento triste? Y María dijo a José: Es porque veo dos pueblos con mis ojos, uno en llanto y lamentando y otro alegre y exaltado.

3 Y llegaron a la mitad del camino, y María dijo de él: Bájame de esta burra, por lo que está dentro de mí me presiona para nacer. ¿Y la bajo de la burra y le dijo: A donde te llevo para ocultar tu vergüenza? Porque el lugar es desierto.

## **Capítulo XVIII.**

1 Y allí encontró una cueva y la metió en ella y puso a su hijo cerca de ella: y él salió a buscar a una partera de los hebreos en el país de Belén.

2 Ahora yo José estaba caminando y caminaba no. Y mire hacia arriba al aire y vi el aire en asombro. Y mire hacia arriba hasta el Polo del cielo y lo vi detenido en el tiempo y las aves del cielo sin movimiento. Y mire sobre la tierra y vi un plato puesto y obreros tendidos cerca de él y sus manos estaban en el plato: y los que masticaban, no masticaban y los que levantaban la comida, no la levantaban y los que se la ponían en la boca, no se la ponían tampoco, pero los rostros de todos ellos estaban mirando hacia arriba. Y he aquí habían ovejas siendo dirigidas, y pero no iban hacia delante más estaban detenidas; Y el pastor levantó su mano para golpearlas con su vara y su mano se mantuvo arriba. Y mire a la corriente del río y vi las bocas de los cabritos en el agua y no bebían. Y de repente todo se empezó a mover hacia adelante en su curso.

## **Capítulo XIX.**

1 He aquí una mujer bajando desde el país de las colinas, y ella me dijo: ¿Hombre, adonde vas tú? Y le dije: Yo busco a una partera de los hebreos. Y ella respondió y me dijo: ¿Eres tú de Israel? Y le dije a ella: sí. Y ella dijo: ¿Y quién es ella que da la luz en la cueva? Y yo dije: Ella quien es prometida a mí. Y ella me dijo: ¿Ella no es tu esposa? Y yo le dije a ella: Es María quien

fue alimentada en el templo de Dios: y la he recibido como esposa por lote (sorteo): y no es mi esposa, pero ella ha concebido por el Espíritu Santo.

Y la partera le dijo: ¿Es esto la verdad? Y José le dijo: ven acá y ve. Y la partera fue con él.

2 Y estaban en el lugar de la cueva: y he aquí una nube brillante haciéndole sombra sobre la cueva. Y la partera dijo: Mi alma se amplificado este día, porque mis ojos han visto cosas maravillosas: porque salvación es nacida en Israel. Y Inmediatamente la nube se retiró fuera de la cueva, y una gran luz apareció en la cueva, tanto que nuestros ojos no lo podrían soportar. Y poco a poco esa luz se retiró hasta que el niño apareció: y fue y tomó el pecho de su madre María.

Y la partera gritó en voz alta y dijo: ¡Grande ante mí ahora es este día, en que! han visto esta nueva visión.

3 Y la partera salió de la cueva y Salomé la encontró. Y ella le dijo: Salomé, Salomé, una nueva visión tengo que contarte. Una Virgen ha dado la luz, lo que su naturaleza no permite. Y Salomé dijo: Como Él Señor mi Dios vive, si yo no hago juicio y pruebo su naturaleza, no creeré que una Virgen ha dado a luz.

## Capítulo XX.

1 Y la partera fue y dijo a María: Ordénate, pues no hay ninguna pequeña alegría referente a ti. Árida Salomé hizo juicio y grito diciendo: ¡Ay a mi iniquidad y mi incredulidad, porque he tentado al Dios viviente, y he, mi mano cae he aleja de mí en fuego!

2 Y ella inclinó sus rodillas al Señor, diciendo: Oh Dios de mis padres, recuérdate que yo soy la semilla de Abraham, Isaac y Jacob: No me hagas un ejemplo público a los hijos de Israel, pero restáurame a los pobres, porque tú sabes, Señor, que en tu nombre he realizado mis curas y recibí mi alquiler de Ti.

3 Y he, un Ángel del Señor apareció, diciendo a ella: Salomé, Salomé, Él Señor te ha oído a ti: poner tu mano cerca del niño y agárralo y allí habrá en ti salvación y alegría.

4 Y Salomé llegó cerca y lo agarro, diciendo: Yo le adorare, porque un gran rey ha nacido a Israel. Y he aquí inmediatamente Salomé fue curada: y ella salió de la cueva justificada. Y he, una voz diciendo: Salomé, Salomé, decirle a nadie de las maravillas que tú has visto, hasta que el niño entre en Jerusalén.

## Capítulo XXI.

1 Y he aquí, José lo alisto para ir hacia adelante a Judea. Y allí llegó un gran tumulto (alboroto por una multitud) en Belén de Judea; Porque llegaron hombres sabios, diciendo: ¿Dónde está el que nació rey de los judíos? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y hemos vienen a adorarle.

2 Y cuando Herodes lo oyó fue inquietado y envió a oficiales a los sabios. Y envió adelante a él sumo sacerdote y los examino, diciendo: ¿Cómo se escribe sobre el Cristo, donde nace? Ellos le

dicen a él: en Belén de Judea: así está escrito. Y él les deja ir. Y examinó a los sabios, diciendo a ellos: ¿Qué señal vieron ustedes referente a él rey que nace? Y los sabios dijeron: vimos una gran estrella brillante entre esas estrellas y las oscurecía a como que parecía que no estaban las estrellas: y de allí sabíamos que un rey nacía a Israel, y vinimos a adorarlo. Y Herodes dijo: ir y búsqüenlo y si lo encuentran, díganme, para que yo también pueda ir y adorarle.

3 Y los sabios salieron adelante. Y he, la estrella que vieron en el Oriente iba delante de ellos hasta que entraron en la cueva: y se detuvo encima de la entrada de la cueva. Y los sabios vieron al niño con María, su madre: y sacaron fuera de su alforja de regalos, oro- y de incienso y mirra.

4 Y al ser advertido por el ángel que no deberían entrar en Judea, entraron en su propio país por otro camino.

## Capítulo XXII.

1 Pero cuando Herodes percibe que fue burlado por los sabios, se enojó y envió asesinos, diciéndoles a ellos: maten a los niños de dos años de edad y bajo.

2 Y cuando María escuchó que los niños estaban siendo asesinados, ella tuvo miedo y tomó al niño envuelto en pañales y le puso en un pesebre de buey.

3 Pero Isabel cuando escuchó que buscaban a Juan, le tomó y subió al país de las colinas y miró sobre ella donde ella debería esconderlo: y no hubo ningún escondite. Y Isabel gimió y dijo con fuerte voz: O montaña de Dios, recibe tú a una madre con un niño. Porque Isabel no era apta de subir. Y inmediatamente la montaña se abrió y la dejó entrar. Y había una luz brillando siempre para ellos: porque un Ángel del Señor estaba con ellos, manteniendo vigilancia sobre ellos.

## Capítulo XXIII.

1 Ahora Herodes buscaba a Juan y envió oficiales a Zacarías, diciendo: ¿Donde tú has escondido a tu hijo? Y él respondió y les dijo: Yo soy un Ministro de Dios y atiendo continuamente en el templo del Señor: Yo no sé dónde está mi hijo.

2 Y los oficiales se fueron y dijeron a Herodes todas estas cosas. Y Herodes se enojó y dijo: Su hijo va a ser rey sobre Israel. Y envió a él nuevamente, diciendo: Decir la verdad: ¿Dónde está tu hijo? Porque tú sabes que tu sangre está bajo mi mano. Y los oficiales se fueron y le dijeron todas estas cosas.

3 Y Zacarías dijo: Yo soy una víctima de Dios si tú derramas mi sangre: porque mi espíritu lo recibirá Él Señor, porque tú derramas sangre inocente en el Tribunal de primer plano del templo del Señor.

Y sobre la madrugada del día fue asesinado Zacarías. Y los hijos de Israel no sabían que fue asesinado.

## Capítulo XXIV.

1 Pero los sacerdotes entraron en a la hora del saludo, y la bendición de Zacarías no los recibió de acuerdo a la costumbre. Y los sacerdotes se encontraban esperando a Zacarías, para saludarlo con la oración y glorificar al Altísimo.

2 Pero como tardaba por venir, todos temían: y uno de ellos tomó valor y entró adentro: y vio junto a él altar sangre congelada: y una voz diciendo: Zacarías ha sido asesinado, y su sangre no será limpiada hasta que su vengador venga. Y cuando escuchó esa palabra tuvo miedo y salió presto y les dijo a los sacerdotes.

3 Y tomaron valor y entraron y vieron lo cual se había hecho: y los grupos especiales del templo se lamentaban: y se rasgaban la ropa desde arriba hasta abajo. Y no encontraron su cuerpo, pero su sangre la encontraron convertida en piedra. Y temieron y salieron y dijeron a todas las personas que Zacarías fue asesinado. Y todas las tribus del pueblo lo oyeron, y lo lloraron y lo lamentaron tres días y tres noches. Y después de los tres días los sacerdotes tomaron concilio de a quien ponían por él: y la suerte le cayó a Simeón. Ahora él es quien fue advertido por el Espíritu Santo que no iba a ver la muerte hasta que viera al Cristo en la carne.

En el capítulo XXV.

1 Ahora yo, Jaime, lo cual escribí esta historia en Jerusalén, cuando surgió una tumulto cuando Herodes murió, me retiré a el desierto hasta que la turbación cesó en Jerusalén.

Glorificando a Dios el señor que me dio el regalo y la sabiduría para escribir esta historia.

2 Y la gracia estará con aquellos que temen a nuestro Señor Jesucristo: a quien sea la gloria para siempre y siempre. Amén.